

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

Subscripcion mensual: 60 cts.

Se suscribe en la Librería Europea

Idem Papelería Comercial

Idem Guía Kiosko de la Capital

SALE

Todos los Domingos

Oficina: Florida 107

Número suelto: 16 cts.

ENCARGADO:

FELIX G. BELOTTI

REDACTOR:

REMINGTON

El discurso del Dr. Magariños y las observaciones de Timoteo

Yo—De esta vez soy yo, Timoteo, quien vá á sorprenderte con la lectura de un discurso político—literario, dirigido al Gobernador Provisorio por el autor de las *Brisas*.

Timoteo—Y que tal le ha soplado la brisa al Dr. Magariños? Que rumbo ha señalado la vela de ese talento?

Yo—Ya lo sabrás por el discurso.

Timoteo—Por supuesto que habrá flores y perlas en abundancia, señor amo.

Yo—Mas que en la carta de D. Angel Floro, porque el señor Magariños es poeta del género sublime.

Timoteo—Pero como lo dijo otro poeta:—de lo sublime á lo ridículo no hay mas que un paso. Y con que objeto pronunció ese discurso?

Yo—El objeto principal fué pedir fondos para llevar á término la obra proyectada en conmemoracion de la independencía nacional. Pero poco á poco fué abandonando la cuestion de los fondos.

Timoteo—Entiendo, y le dió una estocada á fondo á la política, no es eso?

Yo—Escucha la lectura del discurso. Empieza diciendo que sus colegas de la Comision últimamente nombrada para realizar la idea de elevar un monumento en la Florida, le han encargado que dirija la palabra al Gobernador. En seguida pide que lo escuche con benevolencia.

Timoteo—Es largo el discurso, señor amo?

Yo—Bastante largo, Timoteo.

Timoteo—Entonces ha hecho bien en reclamar la bondad del Gobernador.

Yo—Eso se llama introduccion ó exordio.

Timoteo—Exordio? Pues yo le daría otro nombre muy parecido en la terminacion, al *introito* meliflúo del Dr. Magariños.

Yo—Oye y calla. Dice despues que si en el

calor del discurso se le escapa algo que no sea del agrado del Gobernador, salva la intencion, señor amo.

Timoteo—Eso huele á Foro y no á poesia.

Yo—Porqué Timoteo?

Timoteo—Porque cuando los litigantes quieren *jorobar* á un juez, pueden hacerlo, señor amo, *salvando los respetos debidos*.

Yo—Es que aqui no se *joroba* al coronel Latorre... ya lo verás, Timoteo. Al contrario, lo que se le escapa mas adelante al doctor Magariños, es mucho incienso y mirra para el Gobernador.

Timoteo—Quiere seguir su merced dándome noticias del asunto?

Yo—Agrega el orador que no *hiltanará* frases de mera forma, indignas de un ciudadano de un pueblo libre, y luego toca la cuestion *capital*.

Timoteo—La cuestion *dinero* querrá decir su merced?

Yo—Y afirma que el resultado de la cantidad recolectada para el monumento de la Florida, asciende á diez mil pesos fuertes, poco mas ó menos.

Timoteo—Poco mas ó menos?

Yo—Y que se necesitan de veinte á treinta mil para la terminacion de la obra.

Timoteo—La diferencia es pequeña—diez mil pesos!—Como se conoca que el doctor Magariños es poco fuerte en *números aritméticos*, aunque lo sea y mucho en *números de poesia*.

Yo—Por consiguiente pide que el Gobernador se asocie al pueblo, y contribuya con la cantidad que falta dentro de las sumas espresadas.

Timoteo—Que se asocie al pueblo, señor amo?

Yo—Si, Timoteo, en nombre de la nacion.

Timoteo—De modo que los dineros que tiene el Gobierno y que hasta hoy se habian creído del pueblo, no pertenecen al pueblo segun el

doctor Magariños, sino al Gobierno? Parece que estuviese hablando con don Pedro Varela y no con el coronel Latorre!

Yo—Después asegura que si el Gobernador accede al pedido, se colocará la piedra fundamental el 25 de Agosto, á cuyo acto debe concurrir la entidad moral llamada Gobierno.

Timoteo—Pudo agregar que el Gobierno ó alguno de sus miembros, también tiene mucho de entidad material.

Yo—Aunque mas no fuera, prosigue manifestando, que por la envidiable satisfaccion de vincular su nombre á esa obra que ha de merecer el agradecimiento de la posteridad.

Timoteo—Considero oportuno la *colilla* de la frase para decidir al Gobierno.

Yo—Y termina el periodo con un pensamiento grandioso—Oye. Dice que los *grandes hombres como los grandes hechos se magnifican al través del prisma de los siglos.*

Timoteo—Hé ahí un pensamiento *microscópico*, señor amo.

Yo—Y porqué, Timoteo?

Timoteo—Porque el *microscopio* hace lo mismo que el tiempo, agrandar los objetos pequeños. A qué la posteridad tendrá por un gran hombre al señor Magariños, cuando no pasa de ser un hombre mediano para sus contemporáneos?

Yo—Ahora entra la parte *encomiástica*, Timoteo. Pasa del monumento al coronel Latorre.

Timoteo—Del monumento material al monumento físico?

Yo—Dice que circunstancias extraordinarias lo han hecho Dictador.

Timoteo—Cierto; no han podido ser mas *extra-ordinarias* esas circunstancias.

Yo—Que el pueblo le ha conferido un poder *ilimitado* para hacer el bien.

Timoteo—Y si hace el mal, señor amo, como es muy posible que lo haga?... Pero noto que el Dr. Magariños se ha mostrado olvidadizo en su discurso.

Yo—En que cosa, Timoteo?

Timoteo—En mencionar únicamente al pueblo. Y la tropa no se cuenta para nada en la elevacion al poder?

Yo—Eso era innecesario decirlo. La tropa, desde que es paga por el pueblo, entra á formar parte en el asunto.

Timoteo—No señor; segun el Dr. Magariños las tropas no deben pertenecer al pueblo, desde que los dineros que hasta hoy se habian creído del pueblo, resulta que son del Gobierno.

Yo—Mas adelante le aconseja al Coronel Latorre que prefiera la gloria de Joaquin Suarez á la de Bolivar.

Timoteo—Sopla con la gloria que le desea!

Yo—Y que cometeria una torpe adulacion al Dr. Magariños, feo vicio en que jamás ha incurrido, ni en prosa ni en verso....

Timoteo—Que salida de gallo criollo, señor amo! Parece que el discurso empieza á ser festivo.

Me gusta la cosa

Y el párrafo terso,

Ni en prosa ni en verso

Ni en verso ni en prosa.

Yo—Feo vicio en que jamás he incurrido...

Timoteo—Feo vicio? Vaya un pleonamo! O por lo visto creará el Dr. Magariños que hay vicios bonitos?

Yo—*En que jamás ha incurrido*, si le dijese al Coronel Latorre que todo lo que ha hecho llena las exigencias de la austeridad democrática.

Timoteo—Allá vá un lanzazo al Gefe del Estado.

Yo—Oye—«Pero si lo puedo asegurar que mucho de lo que ha hecho lo honra y enaltece».

Timoteo—La lanza del Dr. Magariños es como la de Aquiles. El regaton cura las heridas que hace la punta.

Yo—Después dice que al Coronel Latorre no le falta ni buena voluntad, ni inteligencia, ni decision.

Timoteo—Parece conocerlo mas que todos el Dr. Magariños.

Yo—Lo adivinará, Timoteo. Afirma que la obra del Gobierno es *ciclópea*.

Timoteo—Malorum, señor amo, porque entonces no se llevará á cabo, si el Gobierno es como los *ciclopes*.

Yo—Esos eran hombres de fuerza.

Timoteo—Pero tenían solo un ojo, y en la actualidad se precisarian todos los de Argos para vigilar con provecho, y deshacer los trabajos de los pillos.

Yo—Escucha un párrafo muy lindo.

Timoteo—Oigo, señor amo.

Yo—«Si ha de construirse el edificio, no sobre movediza arena sino sobre cimientos de granito, apenas bastarán los esfuerzos combinados de todos, sean tirios ó troyanos, sean sobresalientes, regulares y aun politicamente hablando no muy católicos.»

Timoteo—Ya desentonó la cuerda del bardo. Eso sí que es saltar de lo sublime á lo ridículo. Pero quienes serán los tirios, señor amo?

Yo—Talvez los blancos, Timoteo.

Timoteo—Eso debe ser, porque ya conocemos á los troyanos, que han reproducido en el pais—*el aqui fué Troya*. Y los no muy catolicos serían los candomberés?

Yo—Eso es; los griegos cismáticos. Y sale otra vez á relucir la Troya, pues el Dr. Magariños llama al Coronel Latorre soldado de la escuela de Pacheco, de Garibaldi, de Tajés y de Sosa.

Timoteo—Y tambien del pardo Luna; no es así, señor amo?

Yo—Eso no lo dice el autor del discurso.

Timoteo—Pero yo lo agrego por mi cuenta, porque tambien perteneció á los troyanos.

Yo—Enseguida asegura que la nacion no está encerrada en los estrechos límites de la capital.

Timoteo—Esa es una verdad de Perogrullo.

Yo—Y que la nacion lo veria alborozada ratificar en la Florida sus solemnnes compromisos al pié del monumento nacional.

Timoteo—Falta saber si el Coronel Latorre se alborozaria en la ratificacion de sus promesas.

Yo—Otro párrafo bueno... para el Gefe del Estado.—Halaga su oído y su ambicion de esta manera.—«Por encima de la liga de intereses egoistas etc.; por encima del vocerío de las facciones anárquicas etc.; por encima de los siniestros s lidos y de las mordeduras de los reptiles del anónimo; por encima de los puñales etc.; por encima de los dardos envenenados etc., la ola de la opinion os llevará á la altura reservada únicamente á los que han merecido bien de la patria.»

Timoteo—Pues tendí á que ser grande esa marejada para pasar por encima de tanto obstáculo como le presenta el Dr. Magariños!

Yo—Y concluye agradeciendo la benévola atencion con que lo ha escuchado el coronel Latorre.

Timoteo—Muy justa es la gratitud del autor de las *Brisas*, porque de veras que habrá necesitado paciencia el coronel Latorre para escuchar un larguísimo discurso. Yo no aceptaria nunca el cargo de Presidente, señor amo, apesar de todas las ventajas que tiene el gobierno en nuestro pais.

Yo—Y porqué, Timoteo?

Timoteo—Para evitarme los inconvenientes de leer cartas como las de D. Angel, y oír discursos como los de D. Alejandro.

Yo—Entonces no te ha gustado la pieza politico-literaria del Dr. Magariños?

Timoteo—Que ha de gustarme! Eso no valia

la pena de ser leído. Pero que diario la ha publicado, señor amo?

Yo—*El Siglo* y *La Democracia*; pero *El Siglo* le pega un palo muy discreto.

Timoteo—Si? Pues me alegro.

Yo—Titula á ese discurso *alocucion politica*.

Timoteo—Entiendo el golpe; y como *alocucion* significa en castellano *discurso corto* y el Dr. Magariños ha escrito una *longaniza*, claro está que lo embroma con el encabezamiento. Felicito al *Siglo* por la buena idea. Ah! si pudiera llamarse *alocacion*, que bien le vendria este nombre!

Los percances del poder

DRAMA EN 5 ACTOS Y 10 CUADROS

Acto 2.º

ESCEMA SEGUNDA

Caco y Fierabrás

Caco Viene usted muy currutaco;
Pero pague las albricias,
Le daré buenas noticias.

Fierabrás (No tiene vergüenza Caco)
Hay noticias peliagudas?
(Disimulo. Hijo de perra!)

Caco Hay plata para la guerra
Gracias al ministro Judas.

Fierabrás Hay dinero?

Caco (Con satisfaccion) Ya hay dinero!

Fierabrás (Y seguirá el derroche)

Caco (Tendré jardines y coche)

Jorobamos al banquero.
Ya tenemos quien nos fie
Su *monis*, que le pareco?

Fierabrás Y la nacion?

Caco Si padece

El que siga atrás que arrie.

Fierabrás (Y cómo se explica el rubto!

Se está poniendo muy lince)

Caco Yo pienso como Luis quince

Après moi, venga el diluvio.

Fierabrás (Caramba! me tra... bucó

La cita, pues no lo entiendo)

Caco, me iré disponiendo

Para la campaña....

Caco Y yo

Anhele su pronta vuelta

Con la corona triunfal,

Para hacerlo general;

Es una cosa resuelta.

Fierabrás Mi abnegacion, mi civismo
No me dejan....

Caco Fierabrás
Tanta modestia!

Fierabrás Y á mas
Por lealtad y patriotism)
No puedo admitir el grado.

Caco Yo lo quiero.

Fierabrás (*Amenazando*) Yo lo quiero?

Caco Oh! perdonadme; yo espero
No me dejéis desairado.

Fierabrás En fin, veremos (Que pillo!
Se ca...lla cuando me empaco.
Espera mi vuelta Caco
Y yo seré tu cepillo)

Caco Vamos; tenemos que hacer
(El tigre pronto se amansa)
(El zonzo en mi honor descansa)

Fierabrás (Que proficuo es el poder!)

Caco Vamos, pues. (A este lagaña
Lo volteo á coscorrones)

Caco (*Saliendo*) (Compraré los batallones
Mientras siga la campaña.)

Acto 3.º

Habitacion de Caco. *Este* [contempla su
abdómen ante un espejo y se atusa los bigo-
tes. Entra Judas gimoteando.

ESCENA PRIMERA

Caco y Judas

Judas Quiere tumbarme, no hay mas,
Amigo Caco.

Caco No tema.

Judas Si la cólera es extrema
Del terrible Fierabrás!
Dice á gritos que el contrato
Es un negocio leonino,
Que es usted un gran pollino,
Y en fin, que dentro un zapato
Vá á meternos á los dos
Si no largo la manija.

Caco Señor Judas, no se aflija
Tengo el poder, vive Dios!
Y lo sibré sostener.

Judas Me lo jura?

Caco Por mi honor.

Judas Confío en vd., señor.

Caco Lo dicho, tengo el poder.

ESCENA SEGUNDA

Caco y Fierabrás, con un rebenque en
la mano

Fierabrás Caco, es preciso que Judas
Se retire; es un ladron,

Y en *nuestra* administracion
No quiero tales ayudas.

Caco Es un talento especial
Para todos los papeles.

Fierabrás Estoy harto de pasteles,
Y lo mando, voto á tall!

Caco Pero....

Fierabrás No hay pera ni pero.

Caco Y quien manda?

Fierabrás Quien? soy yo!

Caco Usted?

Fierabrás Y quien lo subió
Señor Caco al candelero?

Caco El pueblo....

Fierabrás No, mis agudas
Bayonetas... pero basta;
Quiero que acabe la casta
De los Cacos ó los Judas.
Elegir!

Caco (Mi situacion
Es dura!) Voy á pensar,
Déjeme reflexionar.

Fierabrás Me marchó á mi batallon;
Y si dentro de dos horas
No hay respuesta, señor Caco,
Vengo á su casa y le atraco
Un par de ametralladoras;
Y lo vomito al infierno
Con sus infulas y dudas,
Sus amigos y sus Judas
Su pitanza y su gobierno.

ESCENA TERCERA

Caco, solo

Vá bufando Fierabrás.
Que situacion! que peligro!
Si consiento me denigro.
Consentirlo? No, jamás!
Viva Judas! Pero nó,
Las cosas están peludas;
Muera Judas, muera Judas!
Mueran todos menos yo!

ESCENA CUARTA

*El anterior y Pepillo, con una mancha de
harina en el pantalon.*

Caco Vuele Pepillo al momento
Y tráigame á Fierabrás.

Pepillo Hay algo grave quizás?

Caco Corra usted, que estoy violento.

ESCENA QUINTA

Caco

Perder el turrón... mamolas!
Mi trabajo me ha costado,
Y al candelero he trepado.

Por mis mañas y cabriolas.
Habiendo plata en la burra
No larga Caco el poder;
Y antes que al suelo caer
Prefiero aguantar la zurra.

ESCENA SEXTA

El anterior, Fierabrás y Pepillo, agarrado á un faldon de la blusa del segundo.

Fierabrás Y se ha decidido?

Caco Si;

Pienso lo mismo que usted.

Fierabrás Ponga media firma al pié
Del decreto (*Le estira un papel*)

Caco Donde?

Fierabrás (*Señalando*) Aquí.
En este lugar (*Ya sudas
Con la rabia*)

Caco (*Devolviendo el pliego*) Lo firmé

Fierabrás (Pronto he de tumbar á usted
Lo mismo que tumbo á Judas)
Ahora, señor, en el acto
Escribe una exposicion,
Declarando á la nacion
Que no se encuentra *coacto*;
Y que usted siempre ha ejercido
Con libertad el poder.

Pepillo (*Este Breno, sin saber,
Repite el ¡ay del vencido!*)

Fierabrás Lo que le digo es exacto?

Caco Si señor; es la verdad.
Tengo entera libertad
Y nunca estuve *coacto*!

Acto 4.º

Una plaza pública. A lo lejos los balcones de la casa de Caco.

CUADRO 1.º

Escena 1.ª

Levi, paseándose por la plaza

Isto fede, pois é fraco
De espiritu é de talento,
Ese colosso de vento
Ese patife de Caco.
Seguindo ao mesmo compás,
E o Caco sempre de bobo;
Siguro que aclama o povo
De governo á Ferabrás.
Judas morreu ¡E desgraça!
Maldita sorte cruel!
Nada vale ò meu papel!
Agora sim, perdo á praça!
E depois el outro pede

Que se rescinda ó contrato;
Mala tos le sinto ao gato,
E la politica fede!

ESCENA SEGUNDA

(*Cuadro segundo--Sala de Caco*)

Caco y Gamin

Caco Estamos en balancin.

Gamin Y vá á estallar la tormenta.

Caco La cosa se nos presenta
Muy favorable, Gamin.

Su péñola vale mas

Que ese trepel de bribones,

Y los cuatro batallones

Con que cuenta Fierabrás.

Gamin Señor, mi pluma aunque tosca

Y mis ideas rehacias,

Son para usted.

Caco Muchas gracias!

Gamin (*Mientras me largue la mosca!*)

Caco Vaya á escribir, pero fuerte

Y acepte el pequeño saco

De dinero... [*le dá una bolsa*]

Gamin Señor Caco

Soy su amigo hasta la muerte.

ESCENA TERCERA

Caco y Levi

Caco Salud, amigo Levi.

Levi Cavaleiro, de esta vez
Caeremos tudos aos pés
De Ferabrás.

Caco Como así?

Vd. me injuria, señor,

Tengo batallones fieles,

Y tengo cuatro cuarteles

Con cuatro gefes de honor.

Y si Fierabrás aborda

La cuestion por el fusil,

He de amolar á ese vil.

Deje que se arme la gorda.

ESCENA CUARTA

Cuadro 3.º

La plaza, y á lo lejos los balcones como al principio del acto. Una numerosa concurrencia victoreando á Fierabrás y arrastrándolo en direccion á la casa de Caco.

Caco, Pepillo, Fierabrás, Pueblo

Pueblo Afuera, Caco!

Caco (*en los balcones*) Qué es eso?
Voy á llevar otro naco?

(A Pepillo que entra desparavido)
Que sucede?

Pueblo Afuera Caco!
Caco Me gritará algún travieso?
Pepillo Huya al instante, señor,
Huya al punto á un Consulado;
El pueblo se ha sublevado,
Fierabrás es dictador!
Caco Imposible.
Pepillo (Mostrándole la plaza) Mire allí.
Caco En efecto—es un tumulto.
Pepillo Escape, señor, el bulto.
Caco Ayuda, ayuda Leví!
(Baja y dispara por las calles).
Oh! populares escesos...
Adios! poder y pitanza!
Pero llevo... la esperanza
Y sobre todo los pesos.

ESCENA QUINTA

Fierabrás Proclamando al pueblo
Pueblo... carnero, al llamado
Que me haceis, ya comparezo,
Pueblo... carnero, os ofrezco
Hacer un gobierno honrado.
Seré leal y sincero
Sobre mi espada lo juro...
(Y he de sacudirte duro
Ya verás, pueblo carnero.)

Fin del acto cuarto.

COSAS DE NEGRO

En un editorial de *El Siglo* hemos leído el párrafo siguiente:

« Con sorpresa y pesar llegó á nuestro conocimiento que el jóven Dr. Perelló había acusado una publicacion contenida en uno de los varios pasquines que circulan los domingos en la capital. »

Ya que *El Siglo* califica de pasquines á todos los periódicos domingueros, tenemos que levantar el cargo en la parte que nos toca.

En el 2.º número de *El Negro Timoteo*, declaramos que nos hacíamos responsables por los artículos que registraran las columnas del periódico. Mas todavía—advertimos al público cual era la imprenta por donde aparecía, y aseguramos que el Gerente de la *Democracia* estaba autorizado por nosotros, para poner en conocimiento de los interesados el nombre del redactor de *El Negro Timoteo*.

Entendimos que la declaracion era bastante

esplicita, y que nuestro periódico salia suficientemente garantido.

Pero *El Siglo*, haciendo caso omiso de aquella declaracion, ha querido confundir á nuestro impreso con los que salen á luz en Montevideo, contraviniendo á las disposiciones de la ley.

Rechazamos, pues, tan grosero calificativo, recordándole al autor del artículo en cuestion, que pasquin no solo significa publicacion anónima, sino tambien insultante y personal.

Ninguna de esas definiciones cuadra al *Negro Timoteo*, y si *El Siglo* las ha prodigado sin miramiento y sin justicia, creemos será por haber olvidado que, en épocas no muy lejanas, el colega se habia hecho acreedor al nombre que gratuitamente nos regala, cuando tenia la costumbre de discutir insultando, rebajaba la lucha de las ideas al terreno de la personalidad.

Si *El Negro Timoteo*, en vez del estilo decente y culto que siempre ha empleado en sus artículos, hubiera hecho uso de las armas que *El Siglo* esgrimió en otros tiempos, entonces sí que le vendria perfectamente el título de pasquin. En este caso la aplicacion conviene lo mismo á un diario sério que á un periódico festivo.

--

Para evitar que te enfades,
Oh! mi caro suscriptor,
Voy á exhibir lo mejor
De mis notabilidades.

Rucker, el juez imparcial,
Magistrado intransigente
Y mucho mas elocuente
Que un sillón del Tribunal.
Por su altiva seriedad
Y su inspiracion gallega,
Es gran notabilidad....

De pega.

Y Vazquez, D. Laudelino,
Hombre de vasta instruccion,
Ó de basta (la cuestion
De letras vale un camino)
Aunque segun la ciudad
Hombre del derecho es,
Lo creo notoriedad....

Al revés.

Ecozar, el que acusó
Un hecho de *El Nacional*,
Y en la situacion actual
Gefe de Tacuarembó.
Tambien por su habilidad

(Y perdone el *chaguarazo*)
Es gran notabilidad....
En el lazo.

Cadec, que elocuencia *vierte*
Ante el pueblo entusiasmado,
Y al *partido cododado*
Mida unido y siempre fuerde,
Cual pava de extra-ciudad,
O del monte (bien me esplico)
Es gran notabilidad....
En el *pico*.

Días pasados se presentó en el Ministerio de la Guerra un individuo de la campaña, autorizado por la esposa de un militar difunto, para que pidiera la cédula de viudedad correspondiente.

Esto nada tiene de extraño; lo extraño de la cosa es el poder que acompañaba el hombre á su solicitud.

Una de las cláusulas del instrumento público estaba concebida en los términos siguientes: «Confiero poder á Don N. N. para que solicite sea dado de alta en las listas del ejército mi *fiado esposos*».

Tan original poder fué estendido por un escribano que trabaja en uno de los departamentos fronterizos. Por honor al gremio cambiamos el nombre del actuario.

Pero no dejaremos de exclamar: Como se conoce que ese poder no lleva la firma de D. Narciso del Castillo!

Se cchan ó *mandan al hoyo*
Empleados de la Alcaldía,
Por razon... de economía
Digna de aplauso y apoyo.
Pero se nombra despues
A un ciudadano, oficial,
Por razon... ignoro cual,
No siendo la de *interés*.

Se pagan los batallones,
Mes á mes y oro sonanto,
De modo que *cada infante*
Vale *muchos napoleones*.

Pero al *maestro*, maldito
Si su paga se le dá,
Porque el instructor valdrá
Lo mismo que *vale un pito*.

Con probó desinterés,
Segun varios pareceres,
Van cobrando sus *habercs*
Los ministros mes á mes.

Pero segun un tacaño
A quien confunda Satan,
Las maestras cobrando van
Sus *deberes* de año en año.

Percibe el uno por ciento
La oriental Tesorería,
Por razon... de economía
Digna de aplauso y aliento.
Pero se nombra Inspector
Del ferro-carril central,
Por razon... ignoro cual,
No siendo la del favor.

El Dr. Ramos renunció al Juzgado de lo Civil, por el *mucho trabajo* que tenía.

La mayoría del Tribunal, complaciente con las personas de su calaña, le hizo menos *pesada* la tarea, dándole el Juzgado del Crimen.

Resultando ahora que los asesinatos aumentan en campaña, es muy probable que tambien aumente el *que hacer* del doctor Ramos; y por consiguiente dentro de poco tiempo lo veremos renunciando el actual empleo, siempre por las razones del *mucho trabajo*.

Si llega á suceder lo que tememos, esperamos verlo de Inspector de plazas. El puesto de inspector es el de moda, y ademas es el mas apropiado para el Dr. Ramos, porque así ganará el sueldo su señoría andando de paseo en paseo y de *plaza en plaza*.

En remuneracion á los importantes servicios que ha prestado á la causa de la libertad y del pueblo, uno de los directores de un periódico situacionista, pediríamos á quien corresponde que lo haga secretario del doctor Ramos, dado caso que este señor renuncie al Juzgado del Crimen y obtenga el puesto de Inspector de plazas.

De este modo las *modalidades* del espíritu de ambos andarían de *paseo*.

A propósito de inspectores. Vamos á pedir otra cosa, que por *pedir* nadie se *funde*. Testigo el Sr. Baron de Mauá que hallándose *fundido* segun dicen, se encuentra hoy á *pedir de boca*.

Solicitamos, pues, de los señores del despilfarro de las economías ó de las economías del despilfarro, que se le aumente tres veces mas el sueldo al inspector de Correos, en atencion á sus numerosos quehaceres.

Ademas esa *plaza* es tan necesaria como la del Cerrito; y es justo retribuir prodigamente

al empleado que se sacrifica desempeñándola.
Nos consta que en muchos días el señor Vidal
no tiene tiempo ni para escupir.

Lo mismo pedimos,
Lo mismo, señor,[¶]
Para otro importante
Y activo inspector.

Para el individuo
Que *pasó fugaz*
Como diputado
De la capital.

Y que es actualmente
Inspector del tren,
Que ha de llegar pronto
Hasta San José.

Esta es otra plaza
De *necesidad*.....
Que le ha dado siempre
Mucho *qué pensar*.

Pues *pensando* solo
Como ha de cumplir,
La inspeccion *constante*
Del ferro-carril.

Se le pasan días
(Pero nunca *el mes*)
Sin poner los ojos
En ningun riel.

A pedido

Invitamos a algun aficionado á que ponga en
música la siguiente

DANZA MONTERIL

titulada

LOS AGRIMENSORES FLAMANTES

y dedicada á la Direccion General de Obras Públicas

(*Un flamante*)

Ya salvamos la muralla
Que opuso la Direccion,
¡Viva el Ministro Montero,
Santo de mi devocion!

(*Coro del pueblo*)

¡Oh! quien diria
Que un panadero,
Agrimensores
Puede amasar.
Solo una firma
De su Excelencia,
¡Cuantos litigios
Puede causar!

(*Un flamante*)

Querian examinarnos
Y no lo quiso Riqué;

El, y nosotros sabemos
El verdadero por qué.

(*Coro del pueblo*)

¡Oh! quien diria
Que un panadero,
Agrimensores
Puede amasar.
Solo una firma
De su Excelencia,
¡Cuantos litigios
Puede causar!

(*Un flamante*)

Qué importa que algunos zonzos
Nos critiquen con calor,
Si ya el título tenemos
Que nos llama *agrimensor*?

(*Coro del pueblo*)

¡Oh! quien diria
Que un panadero,
Agrimensores
Puede amasar.
Solo una firma
De su Excelencia,
¡Cuantos litigios
Puede causar!

SANSON QUIJADA.

Advertencia—Caso de no ponerse en música,
la letra de esta danza se adapta á la de *La Hes-*
peridina, repitiendo cada canto de los flamantes

SANSON QUIJADA.

No hay pueblo como el nuestro para las cosas
raras y las resoluciones absurdas.

Es verdad que muchas de esas rarezas y ab-
surdos responden á un espíritu de favoritismo,
que es la fistula incurable en el organismo de
las administraciones que ha tenido el país desde
que lo gobierna cierta gente.

Oigan los lectores y asómbrense, si es que ya
no están curados de sustos con tantas barbarida-
des como las que vemos todos los días.

Se ha mandado abonar, segun *El Nacional*,
á D. Juan de Comínges la cantidad de dos mil
pesos, como saldo de la *Granja modelo* que ese
señor *debió establecer* en Nueva Palmira.

Por lo visto, el Gobierno actual quiere pagar
no solamente lo que se hace sino tambien lo que
se piensa hacer; es decir, que no fija distincion
entre las *intenciones* y los *hechos*.

Pues señor, si se paga al señor Comínges dos
mil pesos por la Granja que *debió establecer*,
bien puede pagársele cuatro mil al *Negro Timo-*
teo por la que *no quiso construir*.

Conste que tratándose de negocios tan *prove-*
chosos para la nacion, es justo pagar diez veces
mas al que *no hizo* que al que *debió hacer*.

Lo cierto del caso es que el señor Comínges
embolsará los dos mil pesos, y que la *Granja*
modelo será un *modelo de las granjas* que se
consiguen *sin hacerse*.